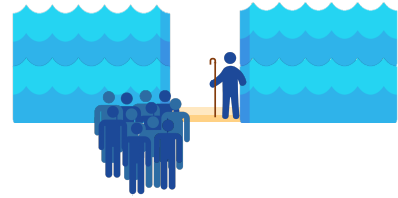


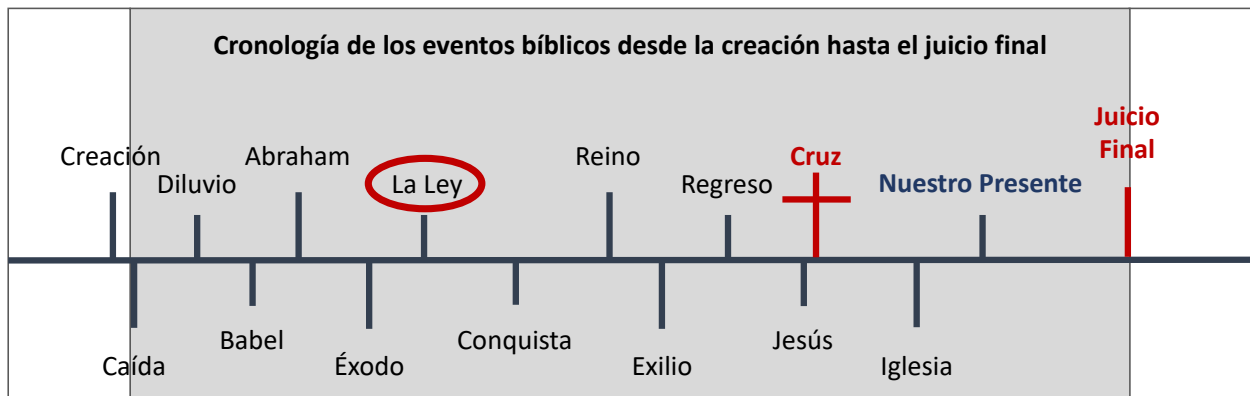
Lección 13: El monte Sinaí: La Ley

Anteriormente...

El año anterior, los israelitas habían experimentado milagros extraordinarios que Dios obró una y otra vez desde la primera hasta la última plaga. Luego, Dios los salvó milagrosamente y los sacó de Egipto separando milagrosamente las aguas del mar Rojo.



Ahora que los había salvado, Yahveh pretendía entablar una nueva relación con Israel, pueblo al que él llevaría hasta una nueva etapa de su vida: su formación como nación.



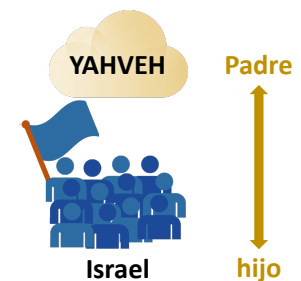
Israel, el hijo de Dios

Cuando aún eran esclavos en Egipto, Dios dijo que su relación con toda la nación de Israel era una relación de Padre e hijo.

Oseas 11:1

»Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo;

Pero ¿cómo se convirtió Israel en el hijo de Dios? Fue por elección soberana de Dios. Él eligió a Abraham, a Isaac, a Jacob y, luego, eligió a la nación de Israel para que fuera su pueblo.



Después del Éxodo, Dios llevó al pueblo al monte Sinaí.

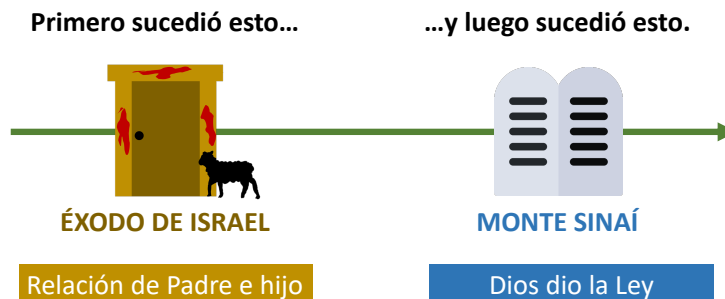


Allí, él les enseñó más acerca de la relación de Padre e hijo que mantendrían.

Él hizo esto entregándoles su Ley.

El reino pagano del hombre Basado en OBRAS El hombre se salvaría por sus propias ideas	El reino de Dios Basado en GRACIA Dios salvaría al hombre
 Babel  Egipto	La elección
	 Dios eligió a Abraham
	 Dios salvo a Israel
 Dios construyó a Israel: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Ley ▪ Himno nacional ▪ Adoración en el templo ▪ Fiestas y festivales 	

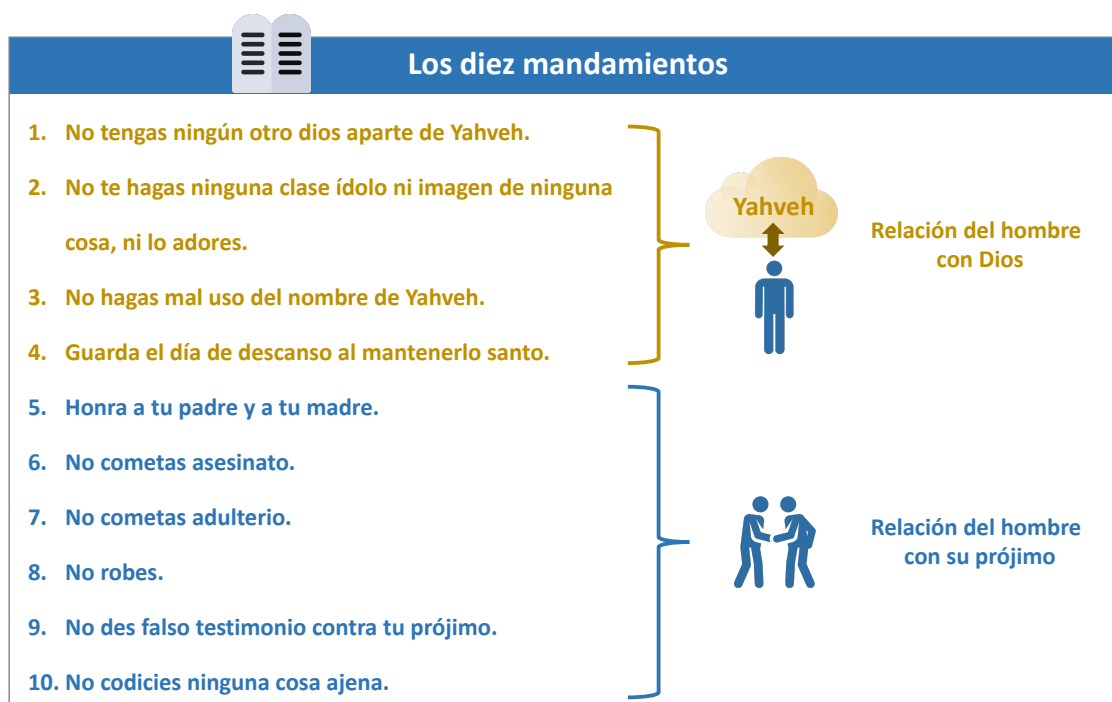
Es importante que entendamos la secuencia de esto: Dios convirtió a Israel en su hijo antes de darles su Ley.



Dios dio a los israelitas 613 leyes que abarcaban todas las áreas de la vida. Con ello, Dios estableció el calendario religioso de Israel, así como sus festividades nacionales, y les dio instrucciones para el culto. Estas leyes pueden encontrarse en los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.









Los diez mandamientos son un resumen de las 613 leyes.

- Los primeros cuatro tratan acerca de la relación del hombre con Dios.
- Los seis siguientes tratan acerca de la relación entre los hombres.



Con la entrega de estas leyes, Dios hizo otro pacto con el pueblo. Anteriormente, Yahveh ya había hecho los pactos con Noé y con Abraham. Estos pactos eran incondicionales, lo que significa que solo Dios cumpliría los términos del contrato. Sin embargo, en esta ocasión, el pacto con Moisés (o sinaítico) era condicional: el pueblo de Dios debía cumplir una responsabilidad.

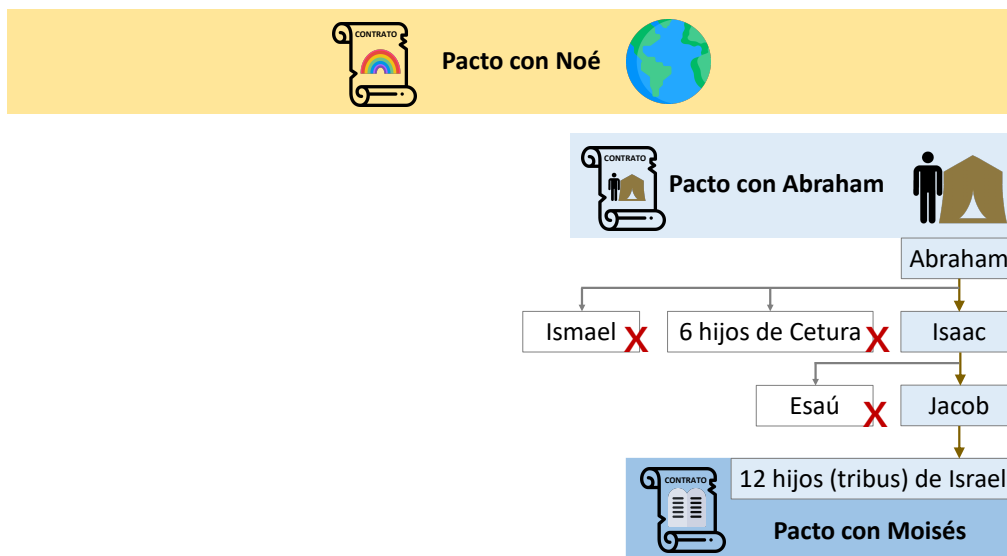
Este es un resumen:

	 Pacto con Noé	 Pacto con Abraham	 Pacto con Moisés
 Partes	Dios, humanidad, animales	Dios, Abraham y sus descendientes	Dios y las 12 tribus de Israel (los hijos de Jacob)
 Promesas	No más diluvios universales en el futuro	Tierra, descendientes, bendición universal	<ul style="list-style-type: none"> Bendiciones por obedecer las leyes Maldiciones por desobedecer las leyes.
 Signatarios	Solo Dios (con el arco iris)	Solo Dios (a través de las mitades de los animales)	Dios (con la señal del día de descanso)
 Sacrificio fundacional	Génesis 8:20–22	Génesis 15:9–11	Éxodo 24:4–8
 Tipo de pacto	Incondicional	Incondicional	Condicional

Partes implicadas

Cada contrato que Dios hacía con la humanidad implicaba un grupo de personas más pequeño y concreto.

- El primer pacto de Dios, el pacto con Noé, implicó a toda la humanidad y a toda la naturaleza.
- El siguiente, el pacto con Abraham, solo implicó a los descendientes de Abraham.
- Este, el pacto con Moisés, se limitó solo a los hijos de Jacob, las doce tribus de Israel.



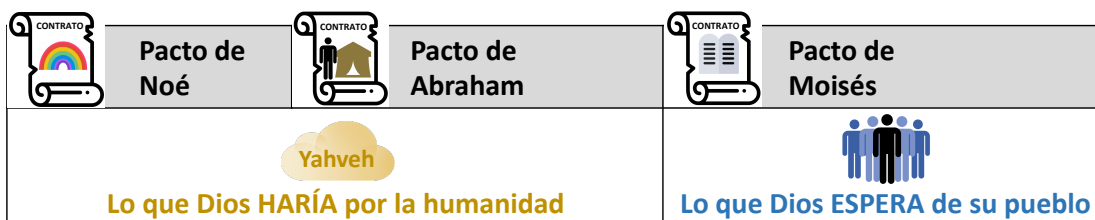


Promesas

En los pactos con Noé y con Abraham, el foco estaba en las promesas de Dios y en su garantía soberana de que él las cumpliría.

En el pacto con Moisés, el foco está **en las expectativas justas que Dios tenía de su pueblo.**

- ¿Qué significa ser hijos de Dios?
- Ahora que son hijos de Dios, ¿cuáles son las «responsabilidades familiares» y las «normas de casa»?
- ¿Cómo debían relacionarse con Dios como Padre?
- ¿Cómo debían relacionarse unos con otros como hermanos?



La Ley ofrece muchos detalles sobre lo que Dios espera de su pueblo en todas estas áreas. Moisés escribió todas las leyes de Dios a medida que él se las enunciaba audiblemente. Dios mismo escribió un resumen de sus Leyes sobre dos tablillas de piedra.

Moisés escribió



El libro de la ley

Dios escribió



Los diez mandamientos

En los pactos con Noé y con Abraham, el hombre no necesitaba hacer nada para que se cumplieran las promesas incluidas en los pactos. Yahveh mismo lo haría todo.

Sin embargo, en el pacto con Moisés, los israelitas tenían una responsabilidad muy importante: debían decidir cómo actuar de cara al pacto.

- Si cumplían con su parte del contrato (obedecer la Ley), Dios los bendecía.
- Si no cumplían su parte del contrato (desobedecer la Ley), Dios los maldecía.

Las bendiciones y las maldiciones implican economías, naciones paganas, el clima, enfermedades, la naturaleza y cosas sobrenaturales sobre las que el hombre no tiene ningún control.

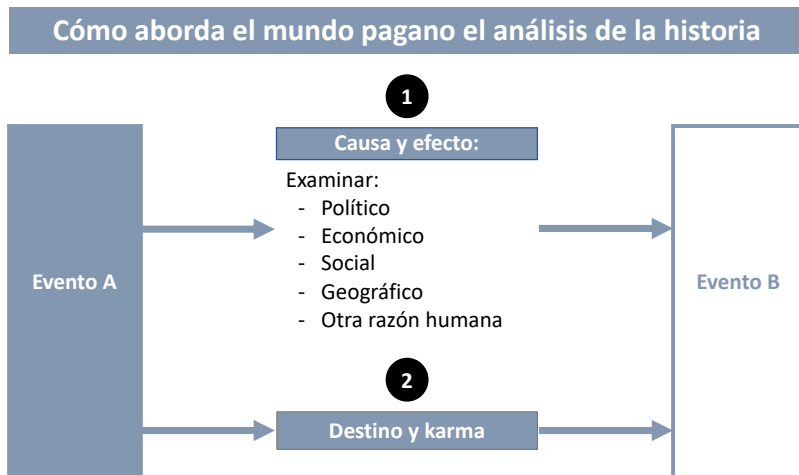
¡Ningún rey o líder humano puede hacer un contrato como este, amenazar y después aplicar las consecuencias! Solo el Dios soberano puede hacerlo.

✓ Bendiciones por cumplir el pacto	Maldiciones por romper el pacto ✗
Levítico 26:1–13 (también Deuteronomio 28:1–14)	Levítico 26:14–46 (también Deuteronomio 28:15–68)
<p>Las bendiciones incluyen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prosperidad económica, buena meteorología y naturaleza cooperativa (vv. 4-5). • Éxito militar y paz (vv. 6-8). • Crecimiento poblacional (v. 9). • La presencia continua de Dios con él (vv. 11-12). 	<p>Cinco fases de disciplinas o maldiciones:</p> <p>Fase 1: enfermedad y dolencia (física y psicológicamente), derrota militar, desastre económico (vv. 14-17).</p> <p>Fase 2: hambruna (vv. 18-20).</p> <p>Fase 3: muerte de niños y animales, decrecimiento poblacional (vv. 21-22).</p> <p>Fase 4: hambre, epidemias, derrota militar aplastante (vv. 23-26).</p> <p>Fase 5: canibalismo, muerte, invasión enemiga, exilio, terror y problemas psicológicos, la presencia de Dios se apartó de ellos (vv. 27-39).</p>

Algunas personas afirman que la historia puede explicarse a partir de las acciones humanas; dicen que eso no tiene conexión con ningún «dios». ¿Es esto cierto?

A menudo, los historiadores explican la historia aportando razones políticas, económicas, sociales o geográficas. Describen por qué suceden los eventos en términos de causa y efecto.

Por ejemplo, puesto que esta nación hizo «A», entonces ocurrió «B». Puesto que el líder mundial hizo «C», eso hizo que sucediera «D». Otras personas dirán que el destino, o el karma, controla el flujo de la historia. La mayoría de la gente rechaza que la soberanía de Dios controla la historia.

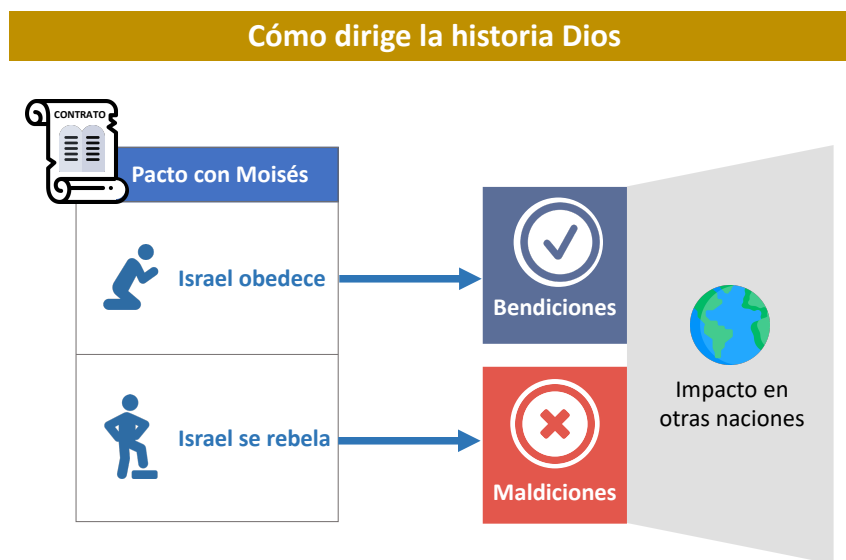


Sin embargo, Yahveh nos dice que él es el Dios soberano de todas las cosas, incluida la historia. Él dirige activamente la historia del mundo y, en particular, la historia de Israel.

- ¿Por qué sufrió Israel pérdidas en sus batallas?
- ¿Por qué sufrió Israel ventarrones?
- ¿Por qué no dieron fruto sus cultivos?
- ¿Por qué murieron tantos israelitas debido a enfermedades horribles?
- ¿Por qué perdió su tierra el pueblo de Israel y tuvo que exiliarse a otro país?

La respuesta: el cumplimiento por parte de Dios del pacto con Moisés que él hizo con Israel es lo que dio forma a la historia.

Cuando el pueblo de Israel desobedeció a Yahveh, todas las maldiciones fueron cayendo gradualmente sobre él. Sin embargo, estas maldiciones también implicaban o tenían un impacto sobre otros grupos étnicos y otras naciones. Dios dirigió a algunas de estas naciones para disciplinar a Israel a través de los ataques; otros grupos étnicos sufrieron las mismas consecuencias del clima adverso y de las enfermedades.

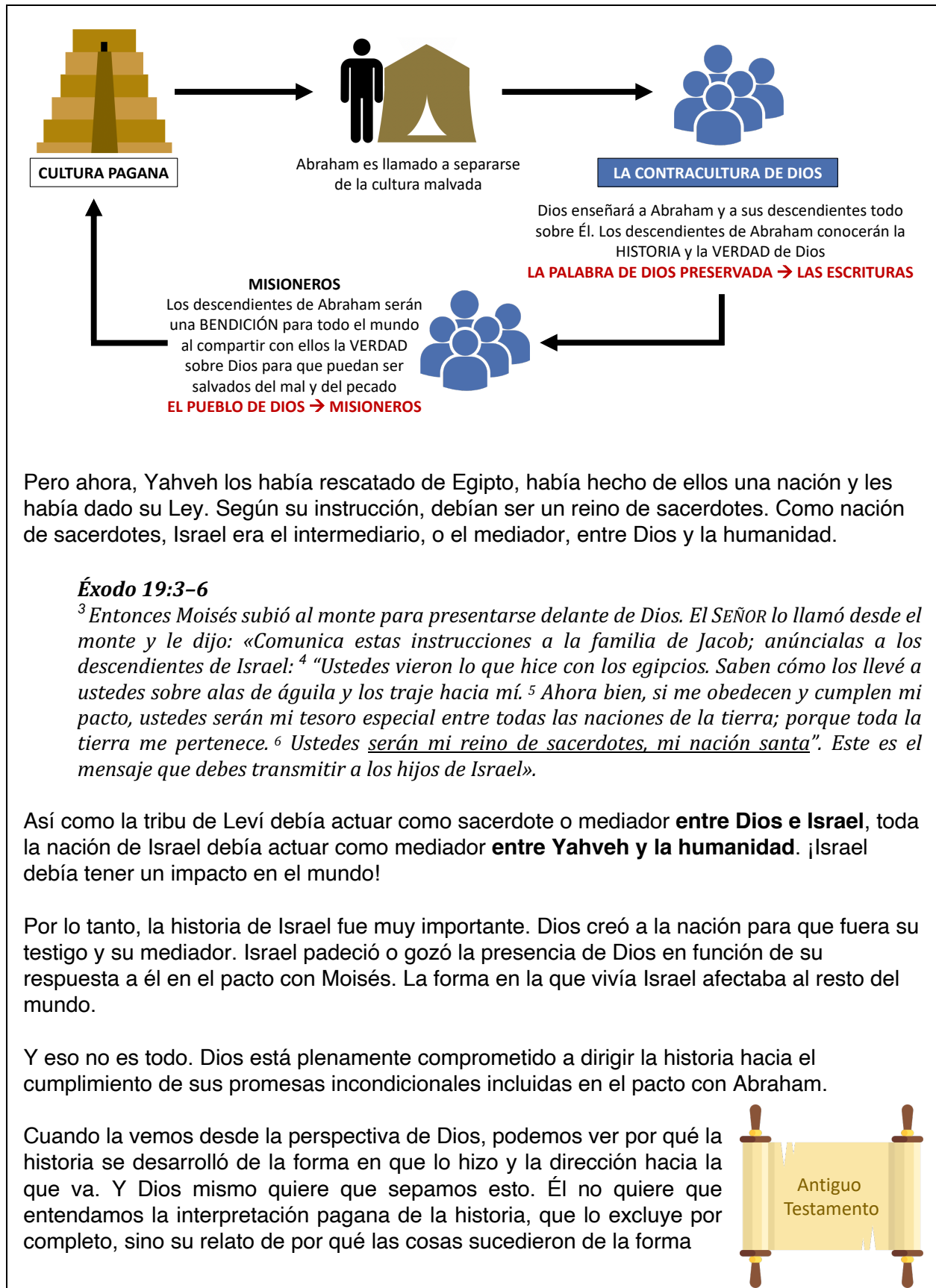


La historia de Israel y la historia de todas las demás naciones no son para nada aleatorias. Dios lo dirige todo de forma íntima.

Israel es el portavoz de Yahveh para el mundo

Recuerda también que el plan de Yahveh era usar a Israel como su portavoz para el mundo, para mostrarle quién es él, cómo es él y cómo planea salvar al mundo.

En una lección anterior, vimos que Dios había dicho a Abraham que sus descendientes serían los que preservarían su historia y su verdad, y que debían llevar su Palabra a todo el mundo. Israel debía ser testigo de Yahveh (*Isaías 43:10–12*).



Pero ahora, Yahveh los había rescatado de Egipto, había hecho de ellos una nación y les había dado su Ley. Según su instrucción, debían ser un reino de sacerdotes. Como nación de sacerdotes, Israel era el intermediario, o el mediador, entre Dios y la humanidad.

Éxodo 19:3-6

³Entonces Moisés subió al monte para presentarse delante de Dios. El SEÑOR lo llamó desde el monte y le dijo: «Comunica estas instrucciones a la familia de Jacob; anúncialas a los descendientes de Israel: ⁴“Ustedes vieron lo que hice con los egipcios. Saben cómo los llevé a ustedes sobre alas de águila y los traje hacia mí. ⁵Ahora bien, si me obedecen y cumplen mi pacto, ustedes serán mi tesoro especial entre todas las naciones de la tierra; porque toda la tierra me pertenece. ⁶Ustedes serán mi reino de sacerdotes, mi nación santa”. Este es el mensaje que debes transmitir a los hijos de Israel».

Así como la tribu de Leví debía actuar como sacerdote o mediador **entre Dios e Israel**, toda la nación de Israel debía actuar como mediador **entre Yahveh y la humanidad**. ¡Israel debía tener un impacto en el mundo!

Por lo tanto, la historia de Israel fue muy importante. Dios creó a la nación para que fuera su testigo y su mediador. Israel padeció o gozó la presencia de Dios en función de su respuesta a él en el pacto con Moisés. La forma en la que vivía Israel afectaba al resto del mundo.

Y eso no es todo. Dios está plenamente comprometido a dirigir la historia hacia el cumplimiento de sus promesas incondicionales incluidas en el pacto con Abraham.

Cuando la vemos desde la perspectiva de Dios, podemos ver por qué la historia se desarrolló de la forma en que lo hizo y la dirección hacia la que va. Y Dios mismo quiere que sepamos esto. Él no quiere que entendamos la interpretación pagana de la historia, que lo excluye por completo, sino su relato de por qué las cosas sucedieron de la forma



como lo hicieron. Esta es la razón de por qué Dios comparte con nosotros en el Antiguo Testamento tantos relatos sobre eventos históricos. Sin embargo, él también hizo que los profetas dejaran por escrito razones y explicaciones muy detalladas de por qué hizo él que sucedieran estos eventos.

Además, él hizo que los profetas dejaran por escrito razones y explicaciones muy detalladas de por qué hizo él que sucedieran estos eventos.

Amos 3:7

*De hecho, el SEÑOR Soberano nunca hace nada
sin antes revelar sus planes a sus siervos, los profetas.*

Dios quiere que lo conozcamos y que entendamos la historia desde su perspectiva. Él nos dice lo que hizo y lo que está haciendo como Dios soberano. Si de verdad queremos entender la historia, necesitamos estudiar lo que escribieron los profetas, y no confiar en la interpretación y en la opinión limitadas del hombre.



Signatarios (los firmantes)

Yahveh firmó el pacto con Moisés. La «firma» de Dios del arcoíris en el pacto con Noé y los animales partidos por la mitad en el pacto con Abraham fue muy visible y visual.

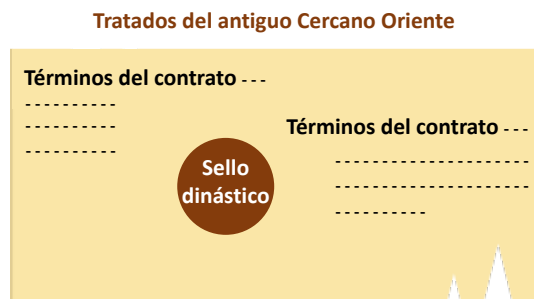
Sin embargo, su «firma» en este pacto con Moisés fue menos «visible». Aquí, la «firma» de Yahveh fue el día de descanso.

Éxodo 31:12-13

¹² Después el SEÑOR le dio a Moisés las siguientes instrucciones: ¹³ «Diles a los israelitas: “Asegúrense de guardar mi día de descanso, porque el día de descanso es una señal del pacto entre ustedes y yo de generación en generación. Se ha establecido para que sepan que yo soy el SEÑOR, quien los hace santos.”

En los tratados internacionales del antiguo Cercano Oriente, era una práctica común que los reyes pusieran su sello dinástico, o su firma, en medio del escrito. Aquí, parece que Dios hizo lo mismo con el pacto con Moisés, que es básicamente un tratado entre un rey y su pueblo.

Por la mitad de los diez mandamientos, que comienzan y terminan principalmente con «No harás tal cosa», Dios se detuvo para hablar sobre el día de descanso.



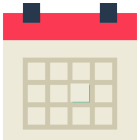
Éxodo 20:8-11

⁸ »Acuérdate de guardar el día de descanso al mantenerlo santo. ⁹ Tienes seis días en la semana para hacer tu trabajo habitual, ¹⁰ pero el séptimo día es un día de descanso y está dedicado al SEÑOR tu Dios. Ese día, ningún miembro de tu casa hará trabajo alguno. Esto se refiere a ti, a tus hijos e hijas, a tus siervos y siervas, a tus animales y también incluye a los extranjeros que vivan entre ustedes. ¹¹ Pues en seis días el SEÑOR hizo los cielos, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; pero el séptimo día descansó. Por eso el SEÑOR bendijo el día de descanso y lo apartó como un día santo.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
No tengas ningún	No hagas	No hagas	GUARDA EL DÍA DE DESCANSO	Honra a tu	No hagas	No hagas	No hagas	No hagas	No hagas

Dios dijo que, tras seis días de creación, el apartó el séptimo día, el día de descanso, como día santo dedicado a él. Por lo tanto, el día de descanso es una marca única de su carácter porque significa la consecución de su obra como Dios Creador. Ningún otro dios había establecido una semana laboral que tuviera seis días de trabajo y un día de descanso.

Por lo tanto, el día de descanso es una marca única de su carácter porque significa la terminación de su obra como Dios Creador. Ningún otro dios había establecido una semana laboral que fuera de seis días de trabajo y un día de descanso. Ningún otro dios pedía un día de descanso. Esto es algo único de Yahveh.



Día 1	2	3	4	5	6	Día 7
trabajo	trabajo	trabajo	trabajo	trabajo	trabajo	Día de descanso

En la creación, Dios hizo un ciclo de un día de veinticuatro horas, y la Tierra refleja ese ciclo porque se demora veinticuatro horas en dar una vuelta completa sobre su eje. Un año se mide en función del tiempo que la Tierra se demora en avanzar en su órbita alrededor del sol. Sin embargo, no existe ninguna razón astrofísica de por qué una semana debe tener siete días, exceptuando el hecho de que Dios la hizo así.

De esta forma, el día de descanso es la firma de Dios, una marca de su soberanía como Dios Creador. Cuando su pueblo observaba este día, este era un recordatorio constante de que él era su Dios y de que él los hace santos.

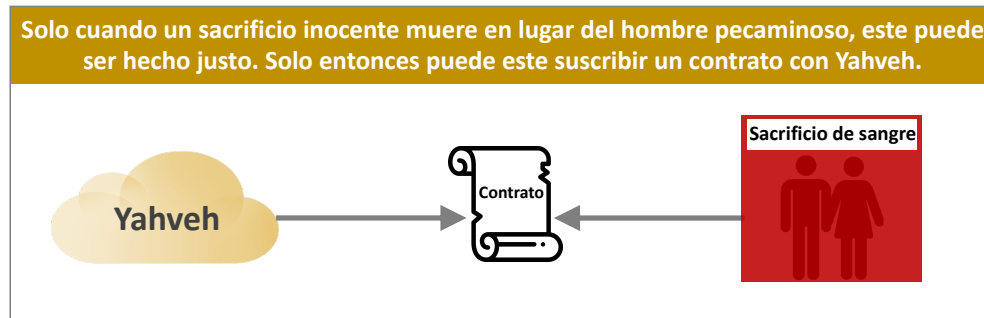
**El sacrificio fundacional**

El santo Yahveh y el hombre pecaminoso no pueden tener ninguna relación o ningún contrato mutuo a menos que haya una tapa de expiación.


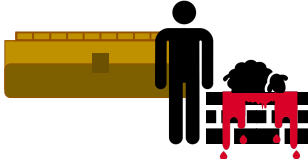
¿Por qué? El justo Yahveh no puede estar vinculado con un pecador convicto que no ha pagado por sus delitos. Su justicia no lo permitirá.





Por lo tanto, la sangre de un sustituto inocente debe cubrir primero los pecados del hombre para satisfacer la justicia de Dios antes de que el hombre y Dios puedan llegar a un acuerdo mutuo (*Hebreos 9:22*).



Esta es la razón de por qué los pactos con Noé y con Abraham debían implicar los dos un sacrificio fundacional.

Pacto	Sacrificio inicial	Referencia bíblica
Pacto del Nuevo Mundo (o Pacto con Noé) 	Noé sacrificó grupos de animales aprobados. 	<i>Génesis 8:20-22</i> <i>²⁰ Luego Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito. ²¹ Al SEÑOR le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más volveré a destruir a todos los seres vivos. ²² Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche.»</i>

<p>Pacto con Abraham</p> 	<p>Abraham sacrificó a una novilla, a una cabra, a un carnero, a una tórtola y a un pichón de paloma. (Estos animales también servían como firma de Dios).</p> 	<p>Génesis 15:9-10 ⁹ Y el SEÑOR le dijo: —Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón de paloma. ¹⁰ Entonces Abram le presentó todos esos animales y los mató. Luego partió a cada animal por la mitad y puso las mitades una al lado de la otra; sin embargo, no partió a las aves por la mitad.</p>
---	--	---

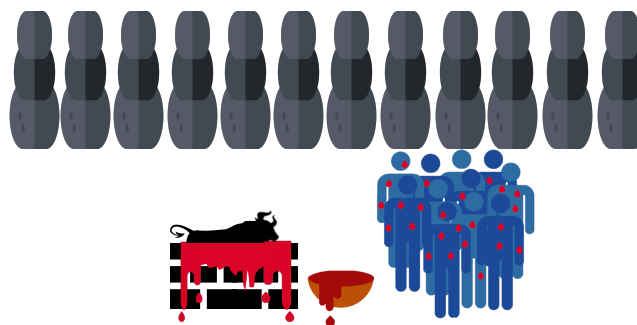
Para el pacto con Moisés, este sacrificó toros y tomó su sangre para salpicarla sobre el altar y también sobre los israelitas.

Éxodo 24:4-8

⁴ Entonces Moisés escribió cuidadosamente todas las instrucciones del SEÑOR, y temprano a la mañana siguiente se levantó y construyó un altar al pie del monte. También levantó doce columnas, una por cada tribu de Israel. ⁵ Luego envió a unos jóvenes israelitas a presentar ofrendas quemadas y a sacrificar toros como ofrendas de paz al SEÑOR. ⁶ Moisés dejó escurrir la mitad de la sangre de estos animales en unos tazones; la otra mitad la salpicó sobre el altar.

⁷ Luego tomó el libro del pacto y lo leyó al pueblo en voz alta. Una vez más todos respondieron: «Haremos todo lo que el SEÑOR ha ordenado. Vamos a obedecer».









⁸ Entonces Moisés tomó la sangre de los tazones y la salpicó sobre el pueblo, mientras declaraba: «Esta sangre confirma el pacto que el SEÑOR ha hecho con ustedes al darles estas instrucciones».





Tipo de contrato

El pacto con Moisés es el único contrato condicional que Dios hizo con su pueblo. Todos los demás contratos fueron incondicionales.

	 Pacto con Noé	 Pacto con Abraham	 Pacto con Moisés
 Partes	Dios, humanidad, animales	Dios, Abraham y sus descendientes	Dios y las 12 tribus de Israel (los hijos de Jacob)
 Promesas	No más diluvios universales en el futuro	Tierra, descendientes, bendición universal	<ul style="list-style-type: none"> • Bendiciones por obedecer las leyes • Maldiciones por desobedecer las leyes.
 Signatarios	Solo Dios (con el arco iris)	Solo Dios (a través de las mitades de los animales)	Dios (con la señal del día de descanso)
 Sacrificio fundacional	Génesis 8:20–22	Génesis 15:9–11	Éxodo 24:4–8
 Tipo de pacto	Incondicional	Incondicional	Condicional

La razón que Dios dio a los israelitas por la que obedecer la Ley: la gratitud

¿Por qué debían molestarse los israelitas en obedecer la Ley de Dios? Él dijo que la razón por la que debían obedecer su ley era por gratitud a él por haberlos rescatado de la esclavitud.

Debido al pacto de Dios con Abraham y a su amor por los israelitas, cuando estos clamaron a él en su aflicción, él les respondió: hizo algo por ellos primero. No fue hasta entonces que Dios les dio los diez mandamientos para hacerles saber sus expectativas del tipo de relación que debían tener.

Éxodo 20:2–3

² «Yo soy el SEÑOR tu Dios, quien te rescató de la tierra de Egipto, donde eras esclavo.

³ »No tengas ningún otro dios aparte de mí.

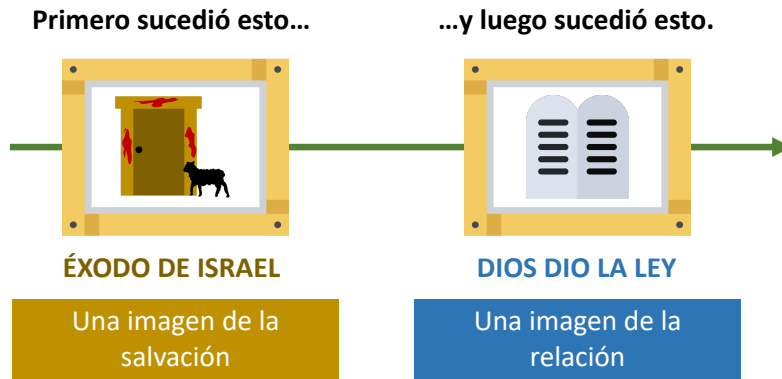
Esto es lo que dijo Moisés sobre por qué Dios esperaba que obedecieran su Ley.

Deuteronomio 4:37–40

³⁷ Debido a que él amó a tus antepasados, quiso bendecir a sus descendientes, así que él mismo te sacó de Egipto con un gran despliegue de poder. ³⁸ Expulsó a naciones mucho más poderosas que tú para establecerte en la tierra de esas naciones y dártela a ti como

preciada posesión, así como sucede hoy. ³⁹»Entonces recuerda lo siguiente y tenlo siempre presente: el SEÑOR es Dios en los cielos y en la tierra, y no hay otro.

⁴⁰ *«Si obedeces todos los decretos y los mandatos que te entrego hoy, les irá bien en todo a ti y a tus hijos. Te doy estas instrucciones para que disfrutes de una larga vida en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da para siempre».*



Por lo tanto, el motivo o la razón de que Dios quiera que obedezcan es la gratitud y el agradecimiento.

La Ley fue dada a Israel para enseñarle cómo debían comportarse los hijos agradecidos. Dios les dijo que obedecieran las leyes solamente por causa de él; que fueran obedientes por causa de él y solo de él. Que no lo hicieran por ningún otro motivo. Solo por él.

La Ley de Dios es personal

Algunas veces, cuando oímos la palabra «ley», pensamos en una lista impersonal de cosas que sí se pueden hacer y otras cosas que no. Sin embargo, la Ley que Dios dio a su pueblo era muy diferente.



	Entendimiento típico de «ley»	Ley de Dios
Formato	Código de normas impersonal: «si haces esto... entonces el castigo es...».	Llamado personal de Dios al corazón del hombre y al corazón de la nación.
Alcance	Solo externo. Algo que puede ver un policía o un abogado.	Interno (corazón) y externo (comportamiento).
Razón por la que obedecer	Evitar el castigo.	Gratitud.

¿Por qué dio Dios la Ley a los israelitas? Para **enseñarles cómo debía comportarse un hijo con el Padre y con los demás**. No era un código de leyes frío e impersonal. De hecho, esto es lo que hace que la Ley de Dios sea tan diferente de las demás. Todos los códigos de leyes paganas de aquella época e incluso de hoy abordan el comportamiento y siguen un formato que puede ser verificado por la policía o por los abogados. Por ejemplo, el formato típico es: «Si una persona hace esto, entonces el castigo es este». Algunas de las leyes de Dios presentan este formato:

Éxodo 22:1

Si alguien roba un buey o una oveja y luego mata o vende el animal, el ladrón tendrá que pagar cinco bueyes por cada buey robado y cuatro ovejas por cada oveja robada.

Sin embargo, Dios también usó un formato muy diferente que no se encuentra en ningún otro código de leyes existente sobre la Tierra. Gran parte de la Ley de Dios está dirigida al corazón del hombre.

Deuteronomio 10:12-22

¹² »Y ahora, Israel, ¿qué requiere el SEÑOR tu Dios de ti? Solo requiere que temas al SEÑOR tu Dios, que vivas de la manera que le agrada y que lo ames y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma. ¹³ Debes obedecer siempre los mandatos y los decretos del SEÑOR que te entrego hoy para tu propio bien. ¹⁴ »Mira, los cielos más altos, y la tierra y todo lo que hay en ella pertenecen al SEÑOR tu Dios. ¹⁵ Sin embargo, el SEÑOR eligió a tus antepasados para darles su amor. Y a ti, que eres su descendencia, te eligió de entre todas las naciones, como se ve hoy. ¹⁶ Así que cambia la actitud de tu corazón y deja de ser terco. ¹⁷ »Pues el SEÑOR tu Dios es Dios de dioses y Señor de señores. Él es el gran Dios, poderoso e imponente, que no muestra parcialidad y no acepta sobornos. ¹⁸ Se asegura que los huérfanos y las viudas reciban justicia. Les demuestra amor a los extranjeros que viven en medio de ti y les da ropa y alimentos. ¹⁹ Así que tú también tienes que demostrar amor a los extranjeros porque tú mismo una vez fuiste extranjero en la tierra de Egipto. ²⁰ Tienes que temer al SEÑOR tu Dios, adorarlo y aferrarte a él. Cuando hagas juramentos, que sean solo en su nombre. ²¹ Solamente él es tu Dios, el único digno de tu alabanza, el que ha hecho los milagros poderosos que viste con tus propios ojos. ²² Cuando tus antepasados llegaron a Egipto, eran solamente setenta personas. ¡Pero ahora el SEÑOR tu Dios te ha vuelto tan numeroso como las estrellas del cielo!

¡El idioma que Dios usó aquí es muy diferente de cualquier código de leyes existente en el mundo! Actualmente, no hay ningún código de leyes que hable así:

- «que temas al SEÑOR»
- «lo ames»
- «y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma»
- «para tu propio bien»
- «cambia la actitud de tu corazón y deja de ser terco», y
- puesto que Dios muestra amor a los extranjeros, «tú también debes demostrar amor».

La Ley de Dios contiene aliento, cuidado, persuasión provechosa, confortación y consejo. Se parece más a la carta de un padre a su hijo; ¡captura el amor y la preocupación que el padre siente en el corazón y su deseo del bien para su hijo! **La Ley de Dios trata acerca de relacionarse, intimar y tener un vínculo amoroso.**



Hay muchas partes de la Ley de Dios que ningún policía ni abogado puede ejecutar. ¿Cómo sabría un policía si una persona teme al SEÑOR, lo ama y lo sirve con todo su corazón y con toda su alma? Ningún humano puede leer la mente ni el corazón de otro humano. Esto no es «práctico» para ninguna ley de la sociedad porque no puede ser comprobado por otros humanos.

Sin embargo, Dios puede leer el corazón y la mente de una persona. Dios sabe lo que la gente siente, lo que piensa y en lo que cree. Yahveh puede verificar si el corazón de una persona lo ama o no. Esto es lo verdaderamente importante para Dios. Aquí es donde la Ley de Dios es totalmente diferente a la ley del hombre. **La Ley de Dios está muy centrada y muy interesada en el corazón.**



Por ejemplo, Yahveh dijo al profeta Samuel lo importante que el corazón es para él, incluso al elegir a un rey.

1 Samuel 16:7

Pero el SEÑOR le dijo a Samuel: —No juzgues por su apariencia o por su estatura, porque yo lo he rechazado. El SEÑOR no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el SEÑOR mira el corazón.

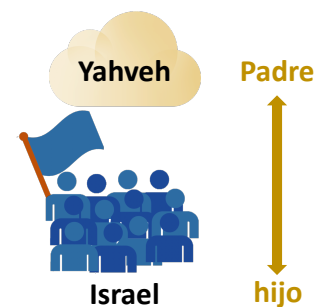
El corazón es tan importante para Dios que, si el corazón de una persona no está con él, Yahveh no valora sus acciones. En sí mismas, las acciones son insignificantes para él.

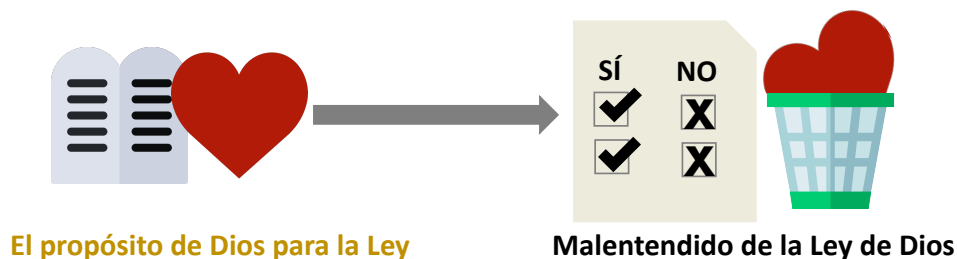
Isaías 29:13

Así que el Señor dice: «Este pueblo dice que me pertenece; me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí. Y la adoración que me dirige no es más que reglas humanas, aprendidas de memoria.

Es muy importante que entendamos el corazón de Dios al dar la Ley. El fin de esta no es ser una lista de cosas que se pueden hacer y cosas que no. Dios no es policía. Él es un Padre amoroso que comparte su corazón con su hijo y le da consejos sobre cómo vivir bien. Sin embargo, mucha gente malinterpreta esto.

En los días de Jesús, los fariseos tomaron la Ley de Dios (destinada al corazón) y le aplicaron legalismo, y la convirtieron en algo del comportamiento. Los fariseos malinterpretaron esto. No entendieron que Dios no quería una obediencia estricta con respecto a normas duras y frías. Malinterpretaron y aplicaron incorrectamente la Ley de Dios.





Por ejemplo, los fariseos llevaron la Ley de Dios sobre el día de descanso al extremo del legalismo. Esto no era lo que Dios pretendía en absoluto. Jesús debió cuestionar su forma de pensar.

Marcos 3:1-6

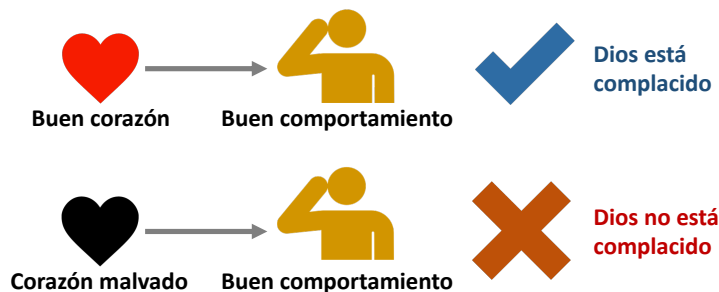
¹ Jesús entró de nuevo en la sinagoga y vio a un hombre que tenía una mano deforme. ² Como era el día de descanso, los enemigos de Jesús lo vigilaban de cerca. Si sanaba la mano del hombre, tenían pensado acusarlo por trabajar en el día de descanso. ³ Jesús le dijo al hombre con la mano deforme: «Ven y ponte de pie frente a todos». ⁴ Luego se dirigió a sus acusadores y les preguntó: «¿Permite la ley hacer buenas acciones en el día de descanso o es un día para hacer el mal? ¿Es un día para salvar la vida o para destruirla?». Pero ellos no quisieron contestarle.

⁵ Jesús miró con enojo a los que lo rodeaban, profundamente entristecido por la dureza de su corazón. Entonces le dijo al hombre: «Extiende la mano». Así que el hombre la extendió, ¡y la mano quedó restaurada! ⁶ Los fariseos salieron enseguida y se reunieron con los partidarios de Herodes para tramar cómo matar a Jesús.

La confrontación entre Jesús y los fariseos mostró que estos estaban interpretando la Ley de forma errónea. Jesús no estaba diciendo que la Ley fuera mala. Sin embargo, él no estaba contento con el hecho de que la gente acataba la Ley mecánicamente, sin piedad y con frialdad. Esto cambiaba el propósito de Dios para la Ley. La razón por la que Dios dio instrucciones para el día de descanso era que el descanso sería beneficioso para el hombre; era para que este se revitalizara al recordar a su Dios. El día de descanso no tuvo nunca el propósito de ser una carga para el hombre. Es más, ¡este no fue dado para evitar que el hombre hiciera el bien en el día de descanso!

El corazón de la Ley de Dios con respecto a las necesidades humanas es que estas son más importantes que las ceremonias o que la tradición. Los fariseos pervirtieron la Ley de Dios y la despersonalizaron; la convirtieron en una lista de cosas que sí se pueden hacer y otras cosas que no.

Dios mira primero el corazón del hombre y, luego, su comportamiento. Ambos son importantes, pero el comportamiento del hombre debe venir del corazón de este. Yahveh no se preocupa por una persona que realiza buenas acciones pero que tiene un corazón malvado. La Ley de Dios es personal y relacional al igual que él mismo.



¿Cómo respondió Israel al pacto?

Después de que Moisés leyera el libro del pacto a los israelitas, todo el pueblo se mostró de acuerdo con este contrato.

Éxodo 24:7

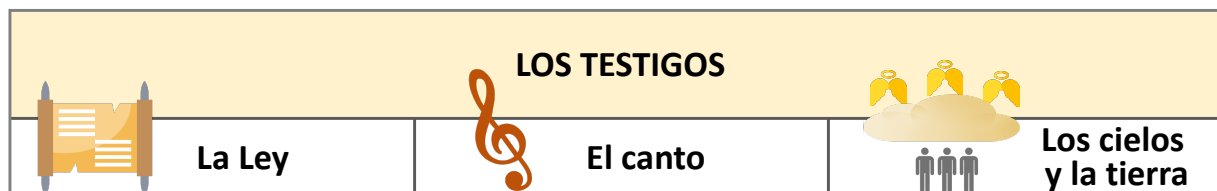
Luego tomó el libro del pacto y lo leyó al pueblo en voz alta. Una vez más todos respondieron: «Haremos todo lo que el SEÑOR ha ordenado. Vamos a obedecer».

Si los israelitas hubieran pensado seriamente sobre lo que Dios esperaba de ellos y hubieran examinado con sinceridad su propio historial de quejas, protestas e infidelidades, habrían reparado en que les sería imposible cumplir con su parte del contrato que Dios hizo con Moisés.

Debieron haberse postrado de rodillas y rogado a Dios humildemente que los ayudara y les diera una solución. Debieron haber reparado en que tendrían problemas para cumplir sus responsabilidades. Sin embargo, se mostraron de acuerdo llenos de orgullo. Y puesto que ahora las dos partes tenían responsabilidades que cumplir, Dios instituyó testigos del acuerdo.

Los testigos

En el pacto que Dios hizo con Moisés, la Biblia habla de tres testigos del contrato.



1. El libro de la ley

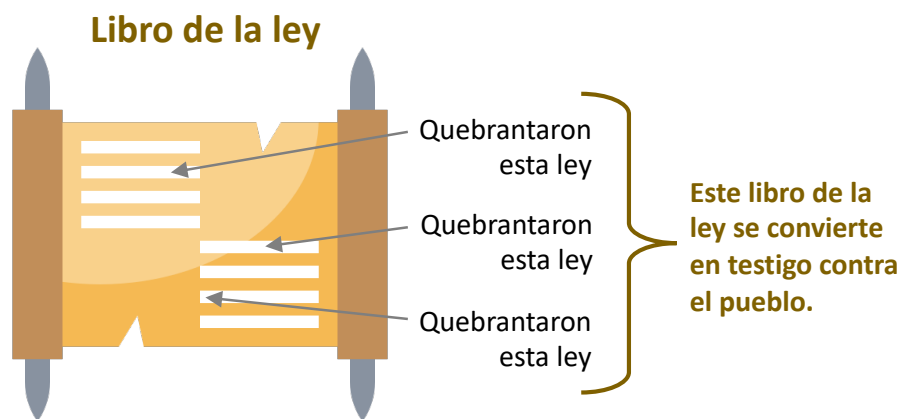
Dios enunció sus leyes a Moisés y las escribió en el libro de la ley, también conocido como el libro de instrucción. Curiosamente, Dios dijo a Moisés que el libro sería «testigo» contra el pueblo de Israel.

Deuteronomio 31:24–26

²⁴ Cuando Moisés terminó de escribir todo el conjunto de instrucciones en un libro, ²⁵ les dio la siguiente orden a los levitas que llevaban el arca del pacto del SEÑOR: ²⁶ «Tomen este libro de instrucción y pónganlo al lado del arca del pacto del SEÑOR su Dios, para que quede allí como testigo contra ustedes, los israelitas.

¿Qué quiso decir Dios con que el libro de la ley era «testigo» y, todavía más importante, por qué era «testigo *contra* los israelitas»?

Siempre que se suscribe un contrato, los términos se exponen de forma clara. Las personas pueden observar y verificar si los términos se han cumplido o si se han quebrantado. Si las partes del contrato violan los términos de este, alguien puede tomar el libro de la ley, leerlo y decir: «Sí, esta ley se ha cumplido, pero esa otra se ha quebrantado».



Por lo tanto, el libro de la ley demuestra o da evidencias de que la ley se cumplió o se quebrantó.

- Si la Ley se **cumplió**, entonces el libro será **testigo A FAVOR** del pueblo de Israel.
- Si la Ley se **quebrantó**, entonces el libro será **testigo CONTRA** el pueblo de Israel.



2. El «himno nacional» de Israel

Dios también dijo a Moisés que escribiera un himno nacional, un canto para los israelitas. Este canto puede encontrarse en Deuteronomio 32. De nuevo, Dios dijo que este canto «le serviría de testigo contra ellos».

**Deuteronomio 31:19–22**

¹⁹ »Por lo tanto, escribe este canto y enséñalo a los israelitas. Ayúdalos a que lo aprendan, para que me sirva de testigo contra ellos. ²⁰ Pues los haré entrar en la tierra que juré dar a sus antepasados, una tierra donde fluyen la leche y la miel. Allí llegarán a ser prósperos,

comerán todo lo que quieran y engordarán. Pero comenzarán a rendir culto a otros dioses; me despreciarán y romperán mi pacto.

²¹ Entonces cuando les ocurran grandes calamidades, este canto servirá de prueba en su contra, porque sus descendientes jamás lo olvidarán. Yo conozco las intenciones de este pueblo, incluso ahora que todavía no han entrado en la tierra que prometí darles». ²² Así que, ese mismo día, Moisés escribió el canto y lo enseñó a los israelitas.

Este himno nacional no es como ningún otro canto que podamos escuchar actualmente. ¡Ninguna nación podría tener este tipo de himno nacional! ¿Por qué?

- **Es una profecía.** En este canto, en realidad Dios les dice el futuro. La canción dice que los israelitas serían infieles a Dios. A pesar de todo lo que Dios había hecho por ellos, ellos lo olvidarían, adorarían a ídolos que en verdad eran demonios y quebrantarían sus leyes. El desastre se cerniría sobre ellos por todas sus infidelidades, pero, en última instancia, Dios los restauraría.
- **Fue escrito por Dios.** ¿Se imaginan que el himno nacional de su país tuviera una letra acerca de las guerras, las victorias, los buenos y los malos tiempos que vendrán en el futuro? ¡Eso no es posible! Los humanos no pueden escribir una canción profética porque nadie puede adivinar el futuro antes de que suceda. Nadie... ¡excepto Dios! Él controla el futuro y conoce lo que vendrá. Así que este es un himno nacional único.

A las personas del pasado e incluso a las de hoy les gusta probar y conocer su futuro; leen el horóscopo, van a ver a adivinos o intentan contactar con el mundo espiritual para que los espíritus les digan lo que quieren saber. Quizás piensan que sabiendo el futuro pueden tomar mejores decisiones.

Irónicamente, Dios dijo a Israel su futuro: le dijo lo infiel que sería y los desastres que se cernirían sobre ellos. Sin embargo, conocer el futuro no impidió que sucediera tal como Dios lo dijo. Él no «hizo que sucediera» en el sentido de que Dios no los obligó a ser infieles. ¡Yahveh quería que fueran fieles! Sin embargo, los israelitas no prestaron atención a las advertencias que Dios hizo a todos. Conocer el futuro no los ayudó a hacer mejores elecciones porque seguían teniendo un corazón malvado y rebelde.

Al igual que el libro de la ley, este himno nacional debía ser el testigo de Dios contra el pueblo, que quebrantaría las leyes de Dios. El himno nacional que sería cantado durante generaciones daría evidencias de eso al vivir la gente según la letra del canto.



3. El «cielo» y la «tierra»

El «cielo» y la «tierra» fueron el tercer testigo. Después de escribir el libro de la ley, Moisés quería que todos los ancianos del pueblo escucharan la lectura de la Ley, para que Yahveh pudiera poner «al cielo y a la tierra como testigos en su contra».

Deuteronomio 31:28-29

²⁸ »Llaman ahora a todos los ancianos y a los funcionarios de las tribus, para que les hable directamente y ponga al cielo y a la tierra como testigos en su contra. ²⁹ Yo sé que después de mi muerte ustedes se corromperán por completo y se apartarán del camino que les ordené seguir. En los días futuros, les vendrán calamidades porque harán lo malo a los ojos del SEÑOR y lo enojarán mucho con sus acciones».

¿Qué quiso decir Moisés? ¿Cómo podían ser testigos el cielo y la tierra? Curiosamente, incluso el primer verso del himno nacional hacía referencia a los «cielos» y a la «tierra».

Deuteronomio 32:1




«¡Escuchen, oh cielos, y hablaré!
¡Oye, oh tierra, las palabras que digo!

«Cielos» se refiere a los seres angelicales del cielo y, «tierra», a la gente del mundo. Personas de todo tipo serían testigos del pacto de Dios y podrían observar si las leyes se cumplían de verdad o si se quebrantaban.


De hecho, nosotros también podemos ser testigos cuando leemos la Biblia. En la Biblia, podemos:

- Leer las leyes de Dios para nosotros.
- Leer el relato histórico de lo que hizo Israel.
- Comparar las leyes de Dios con lo que hizo Israel y decidir si este cumplió o rompió el pacto.

En resumen, Dios contó con tres tipos diferentes de testigos para el pacto con Moisés.

LOS TESTIGOS		
		
La Ley	El canto	Los cielos y la tierra
Este es el contrato . Dicta el estándar de justicia que acordaron Dios y el pueblo.	Este es el testimonio profético de lo que los israelitas harán en el futuro con respecto a la Ley.	Este es el testimonio de terceros . Las personas que vieron como creían los israelitas pueden decir si cumplieron la ley o no.

Desgraciadamente, los tres testigos dictaron el mismo veredicto.

EL VEREDICTO: ISRAEL FRACASÓ		
 La Ley	 El canto	 Los cielos y la tierra
<p>Este contrato se lee en voz alta a toda la gente cada siete años para que los israelitas supieran por supuesto que estaban rompiendo el contrato.</p>	<p>El canto profetizaba que los israelitas romperían el contrato y lo hicieron. El canto daba mal testimonio de ellos.</p>	<p>Al fijarse en cómo se comportaban, la gente podía ver que los israelitas habían quebrantado la Ley de Dios. Veían que Israel había fallado.</p>

Dios desea realmente que las personas **lo conozcan**. En el Antiguo Testamento, Dios revela quién él es, cómo es él y cómo interactúa él con el hombre. A través de los relatos de sus interacciones con los israelitas, las personas pueden ver los actos de fidelidad, de amor y de justicia de Dios. Sin embargo, Dios no solo **dice** a la gente cómo es. Los relatos del Antiguo Testamento **muestran** estos atributos, por lo que, a través de los siglos, las personas pueden formarse su propia opinión y sacar sus propias conclusiones del carácter de Dios.

A menudo, el hombre, lleno de orgullo, se tiene a sí mismo en muy alta estima. Sin embargo, Dios también quiere que las personas **sepan cómo es realmente el hombre**. Las personas creen que son «buenas» y piensan que su estándar inventado del bien y del mal es preciso. A través de los relatos del Antiguo Testamento de cómo trata el hombre a Dios, toda la gente puede observar que el corazón y las acciones del hombre con respecto a Dios y a sus prójimos son malvadas, pecaminosas y desleales.

Cuando Dios llamó a **testigos** para que observaran el comportamiento de los israelitas, Dios **mostró** a las personas a través de los siglos que él es fiel y, el hombre, no. Para que el hombre se salve de la separación eterna de Dios, Yahveh necesita actuar porque las personas no pueden salvarse a sí mismas.

Los fiscales

Dios diseñó que el pacto con Moisés fuera un contrato entre su pueblo y él. Pero ¿instituyó Dios a fiscales o policías para que anunciaran si el contrato se había roto? Sí. Los fiscales de Dios eran los profetas.

En la Biblia se mencionan los nombres de más de ciento treinta y tres profetas, incluidas dieciséis mujeres. Su trabajo consistía en:

- Escribir la historia bíblica según la interpretación de Dios.
- Enseñar a la gente acerca de Dios.

Los abogados de Dios



son los
PROFETAS

- Dar al pueblo las promesas y las profecías de Dios para el futuro.
- Ser el «abogado». Este era un trabajo muy interesante de los profetas.

¿Cómo lo sabemos? Cuando leamos los libros de los profetas, observaremos algo muy interesante. Por ejemplo, en el libro de Isaías, ¡el profeta apela a los testigos del contrato!

Isaías 1:2-3

² ¡Escuchen, oh cielos! ¡Presta atención, oh tierra!

Esto dice el SEÑOR: «Los hijos que crié y cuidé se han rebelado contra mí.

³ Hasta un buey conoce a su dueño, y un burro reconoce los cuidados de su amo, pero Israel no conoce a su amo. Mi pueblo no reconoce mis cuidados a su favor».

¡Isaías estaba llamando a los testigos del pacto suscrito entre Dios y el hombre! En este caso, estaba llamando a los cielos y a la tierra para que fueran testigos de lo que había hecho Israel: se había rebelado. En el pacto original que Dios hizo con Moisés, Yahveh volvió a apelar a los cielos y a la tierra para que fueran testigos del comportamiento de su pueblo.

Por lo tanto, ¿qué hicieron los profetas en su labor como «abogados»?

- **Anunciar la maldición.** Los profetas eran los que anunciaban la maldición cada vez que Israel se rebelaba y Dios lo maldecía. Por ejemplo, un profeta advertía al pueblo que, debido a su rebelión continua hacia Dios, él iba a ejecutar la Fase 2 de las maldiciones. Entonces, se acercaba otro profeta que advertía al pueblo que, si seguían sin obedecer, se iniciaría la Fase 3.



Las maldiciones que Dios dictó también eran profecías de desastres que eventualmente se cernirían sobre la nación de Israel más tarde en su historia. Se cumplieron todas las profecías para Israel. Esto se debía a que las personas rompieron el pacto de Dios.

- **Animar al arrepentimiento.** La razón por la que Dios quería que los profetas anunciaran las maldiciones era para recordar al pueblo los términos del contrato y animarlo al arrepentimiento.



Algunas personas piensan que los profetas eran reformadores sociales que solo enseñaban a la gente cómo ser una persona «buena» o con principios. No, los profetas respondían a la forma en la que la gente respondía a Dios; no pensaban en nuevas ideas. Ejecutaban el acuerdo que Dios tenía con su pueblo.

Así es como los profetas se relacionaban con la Ley. Estos no eran personas al azar que decían cosas al azar. Eran los fiscales de Dios.

En esta lección, hemos visto un resumen de la Ley mosaica de Dios. Sin embargo, hay un punto muy importante que no debemos pasar por alto.

Éxodo antes que el Sinaí: salvación antes que relación

Los relatos del Éxodo y del monte Sinaí nos enseñan una lección muy importante que debe ayudarnos a reafirmarnos y a consolarnos hoy.

Es muy importante que entendamos que el **Éxodo llegó antes de la entrega de la Ley en el monte Sinaí**. Es muy importante entender esta secuencia de acontecimientos.

Primero: Éxodo

Cuando Dios se dirigió a los judíos en Egipto, les dijo que había visto su sufrimiento y que había oído sus llantos. **Dios les dijo que confiaran en él y él los salvaría.**

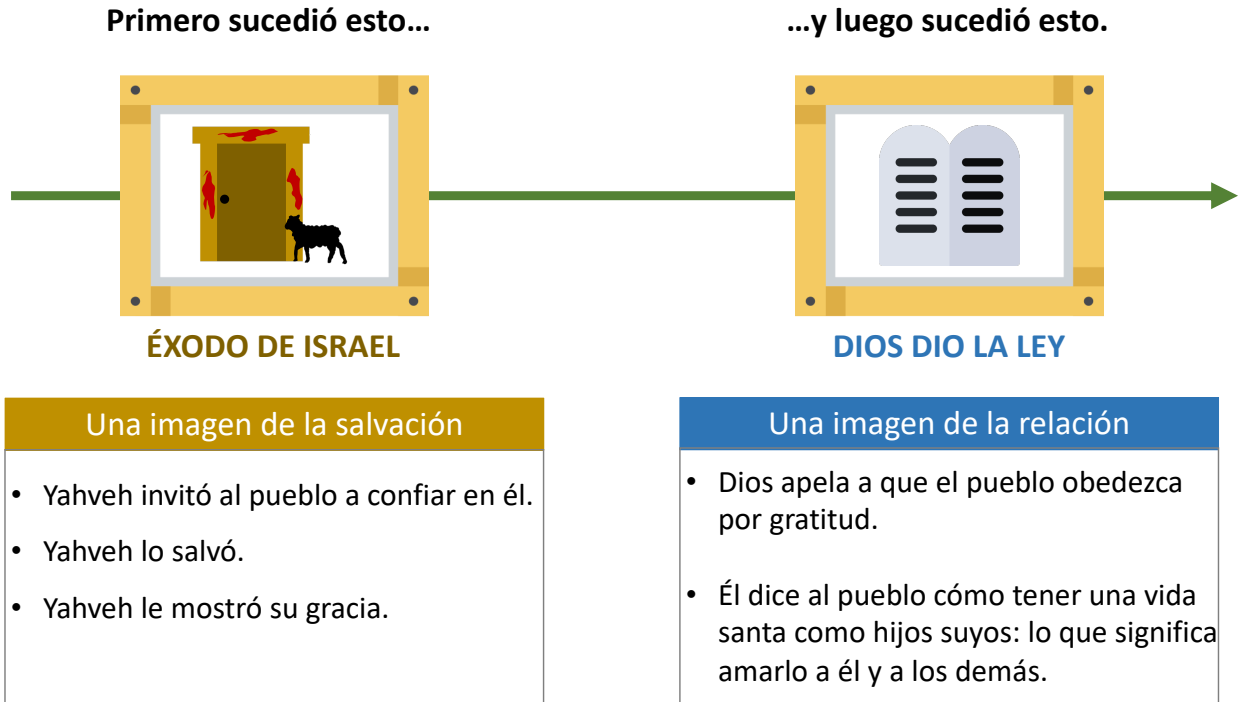
- Dios no entró en Egipto y dijo al pueblo que obedeciera y que, entonces, él los salvaría.
- Él no dijo: «Si tienen buen comportamiento, entonces los salvaré». Dios no les dijo que «dejen de hacer esto» y «dejen de hacer aquello» antes de salvarlos. Él no dijo «dejen de robar, de engañar, de mentir, de adorar a otros ídolos, de dormir con sus novias, de vivir con sus novios», etcétera.
- Dios simplemente los invitó a confiar en él.
- Dios forjó primero esta relación de Padre e hijo con Israel.

Después: monte Sinaí

No fue hasta que el pueblo fue salvado que **Dios dio a los israelitas la Ley en el monte Sinaí**.

- La Ley llegó después del Éxodo, después de que Dios los salvara; después de la salvación.
- Dios los salvó y, entonces luego, los exhortó a que le fueran obedientes por gratitud por todo lo que él había hecho por ellos.
- Dios les habló sobre cómo sería una buena relación con él.

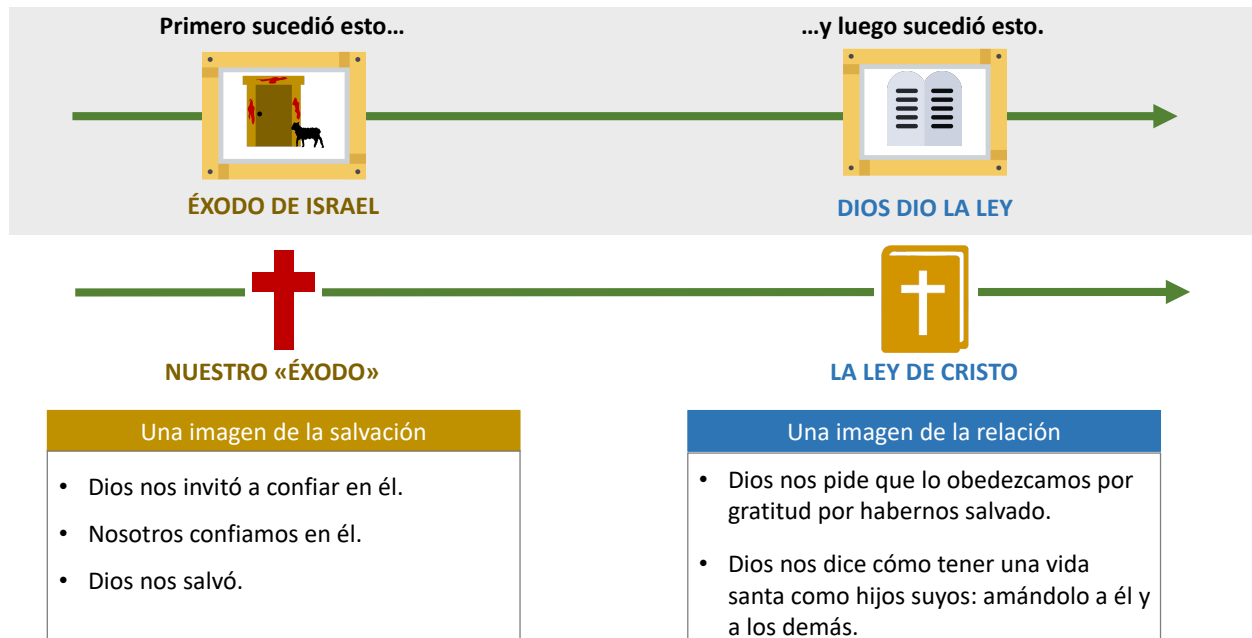
Dios convirtió a Israel en su hijo incluso **antes** de hablarle de sus leyes. Esto significa que Dios no convirtió a Israel en su hijo porque acatará o cumpliera las leyes de Dios o porque fueran «buenos» u obedientes. La salvación nunca es obra del hombre. Es siempre y solo de Dios.



Esta secuencia Éxodo-monte Sinaí es la misma para nosotros.

- Nuestro «Éxodo»: Dios nos salva cuando tenemos fe en él.
- Nuestro «monte Sinaí»: una vez él nos salva, Dios nos dice cómo debemos vivir como su pueblo.

No hacemos primero el «bien» o no obedecemos primero la Ley de Dios y, entonces, Dios nos salva. Así no es como funciona en absoluto.



Es muy importante que entendamos esto, especialmente al pensar acerca de los no creyentes que hay en nuestra vida. No debemos empezar intentando cambiar sus valores y sus comportamientos. En cambio, debemos seguir el ejemplo de Dios:

1. Los invitamos a conocer a Dios y a depositar su confianza en él (p. ej., Éxodo).
2. Tras esto, Dios obrará en su relación con ellos (p. ej., la Ley).

Tengamos cuidado de no ser como los fariseos, quienes se centran en las acciones mecánicas. No impongamos nuestros valores a las personas que todavía no creen, o procuren hablar de sus valores basándose en argumentos humanos. Esto puede ser muy tentador de hacer para los creyentes, especialmente cuando vivimos entre familiares y amigos que toman elecciones y que tienen vidas muy contrarias a los valores morales de la Biblia.

¿Significa eso que, como cristianos, no debemos animar a tener un buen comportamiento moral? No. Esto es lo que dijo el apóstol Pablo a la iglesia en Corinto:

- Les dijo que debían preocuparse de la santidad de los **creyentes**.
- Él dijo que la santidad de los no creyentes no nos incumbe. Él los juzgaría.

En el siguiente pasaje, Pablo está decepcionado por lo endurecido que tenían el corazón y lo reacios que eran al arrepentimiento los creyentes en la iglesia en Corinto. Quienes pecaban abusaban arrogante y constantemente de su libertad en Cristo y la usaban como excusa para pecar. Otras personas en la iglesia toleraban sus pecados porque tenían un entendimiento distorsionado de la gracia de Dios. Esta es la reprimenda de Pablo:

1 Corintios 5:9–13

⁹ Cuando les escribí anteriormente, les dije que no se relacionaran con personas que se entregan al pecado sexual; ¹⁰ pero no me refería a los incrédulos que se entregan al pecado sexual o son avaros o estafadores o rinden culto a ídolos. Uno tendría que salir de este mundo para evitar gente como esa.

¹¹ Lo que quise decir es: no se relacionen con ninguno que afirma ser creyente y aun así se entrega al pecado sexual o es avaro o rinde culto a ídolos o insulta o es borracho o estafador. Ni siquiera coman con esa gente.

¹² No es mi deber juzgar a los de afuera, pero sí es responsabilidad de ustedes juzgar a los que son de la iglesia y están en pecado. ¹³ Dios juzgará a los de afuera; pero como dicen las Escrituras: «Quiten al malvado de entre ustedes»

Como creyentes que vivimos entre incrédulos, decidamos con determinación amarlos, conocerlos y cuidarlos genuinamente como pueblo. No empecemos atacando sus valores. Esto no significa que no tengamos que hablar nunca con ellos sobre los valores morales de la Biblia. Si surge en una conversación, debemos compartir la Palabra de Dios lo más clara y amorosamente como podamos. Atacar sus valores morales enfrentándolos con los

estándares de Dios no es el camino para entablar una relación. Empecemos forjando una amistad y una confianza con ellos que algún día nos permita compartir la esperanza que tenemos en Jesucristo. Céntrense primero en el «Éxodo» y, luego, en el «Sinaí» cuando se hagan creyentes.

Tengamos cuidado de no ser como los desalmados y despiadados fariseos que fueron críticos y severos. En cambio, seamos como Jesús y tratemos a todo el mundo con gentileza, bondad y respeto. Incluso a aquellos cuyos valores y creencias contradicen la Biblia.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. ¿Qué impacto tiene en nosotros saber que Dios se ocupa de nuestra salvación antes de esperar que vivamos según sus estándares justos?
2. Israel no logró vivir con justicia a pesar de tener las leyes de Dios, a los profetas e incluso a pesar de sufrir la disciplina de Dios. ¿Qué podemos aprender de su ejemplo con respecto a cómo podemos manejar nuestro orgullo, nuestra arrogancia moral y nuestra pecaminosidad?
3. Al interactuar con no creyentes en nuestro día a día, ¿cómo forjamos confianza y una relación con ellos sin comprometer al mismo tiempo las expectativas de Dios sobre cómo vivir?



Lectura previa para la próxima lección: *Deuteronomio 4–8, 28, 32;*
Levítico 26.